

“Problemas de la juventud”: la mirada masónica sobre la juventud de los sesenta-setenta en América Latina^o

*“Problems of Youth”: The Masonic
Perspective on Youth in the 1960s and
1970s in Latin America*

Mariana Anzecchini*



14-51

Resumen

El objetivo del presente artículo es aportar conocimiento sobre la visión que miembros de la masonería tuvieron respecto de la juventud latinoamericana como actor protagónico de los sesenta-setenta. Desde la historia de las ideas, el estudio incorpora un conjunto de representaciones que permiten reconstruir de qué manera esos hombres reflexionaron sobre los jóvenes, la sociedad de la época y sus problemas, pero también cuáles fueron algunas de sus principales preocupaciones, anhelos y expectativas. El trabajo se sustenta, fundamentalmente, en el análisis cualitativo de documen-

Abstract

The objective of this article is to shed light on the vision held by members of the Freemasonry regarding Latin American youth as key players in the 1960s and 1970s. From the perspective of the history of ideas, the study incorporates a set of representations that allow us to reconstruct how these men reflected on youth, the society of the time, and their problems, as well as some of their main concerns, aspirations, and expectations. This work is based primarily on a qualitative analysis of official Masonic documentation found at the *Centro Documental de la Memoria Histórica* (CDMH) in Sala-

^o <https://doi.org/10.52292/csh5420255566>

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Estudios Históricos y Sociales de La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4909-037X>. Correo electrónico: marianneccchi@hotmail.com.

tación oficial masónica hallada en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), de Salamanca, y en el Archivo Nacional de Cataluña (ANC), de Barcelona. Analizamos, en primer lugar, material documental vinculado con la *IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana* (CMI), que tuvo lugar en Buenos Aires, en 1973. En segundo lugar, un documento anónimo titulado *Sociedad contemporánea y masonería* y, por último, un texto inédito de Juan Cuatrecasas, exiliado catalán miembro de la masonería argentina, titulado *Problemas de la juventud*. Sobre Cuatrecasas, además, recuperamos algunas reflexiones vertidas en correspondencias y otros textos de su autoría.

Palabras clave

masonería
juventud
sesenta-setenta

manca and the *Archivo Nacional de Cataluña* (ANC) in Barcelona. We have analyzed, first, documentary material related to the *IX Conference of the Inter-American Masonic Confederation* (CMI), held in Buenos Aires in 1973. Second, we analyze an anonymous document entitled *Contemporary Society and Freemasonry* and, finally, an unpublished text by Juan Cuatrecasas, a Catalan exile and member of the Argentine Freemasonry, entitled *Problems of Youth*. Regarding Cuatrecasas, we have also recovered some reflections expressed in correspondence and other texts of his authorship.

Keywords

freemasonry
youth
1960s-1970s

Fecha de recepción

27 de marzo de 2025

Aceptado para su publicación

13 de julio de 2025

Introducción

Según Claudia Gilman (2012), la distinción entre los sesenta y los setenta carece de sentido si pensamos que todo el periodo estuvo atravesado por una misma problemática: la valorización de la política y la expectativa revolucionaria. Desde esta perspectiva, en el presente artículo adherimos a la idea de hablar del bloque temporal sesenta-setenta para hacer referencia a una época en la que prevalecieron determinadas formas de pensar, sentir y actuar bajo la convicción de que una transformación radical, en todos los órdenes, era inminente.

Esta época se caracterizó por mutaciones culturales profundas en las que primó el deseo de cambio social y la búsqueda de mayor autonomía respecto a los condicionamientos sociales. En términos de Hobsbawm (2010), una “revolución cultural” transformó las sociedades en la segunda mitad del siglo XX, a través de profundos cambios en las actitudes hacia la autoridad, la moralidad, el sexo y la familia. Especialmente los jóvenes y las mujeres lograron “liberarse” del yugo familiar y aspiraron a vivir según sus propias reglas. Ya sea por sus comportamientos, costumbres o formas de pasar el tiempo libre, los jóvenes fueron, según el historiador británico, la matriz de dicha revolución, configurando así una “cultura juvenil” que, a través de la moda, la música, estilos de vida propios, el desafío a la estructura familiar tradicional y a las estructuras sociales establecidas, se convirtió en una fuerza cultural global.

Con las diferencias existentes entre los países centrales y periféricos, los jóvenes latinoamericanos también fueron protagonistas de una “revolución cultural” en contextos de movilización social y política tras el clima propiciado por la Guerra Fría (1947-1991). Como afirma Pujol (2007) en su estudio sobre los jóvenes argentinos, en distintas partes del mundo el sector juvenil de la sociedad estuvo a la vanguardia de un profundo movimiento de transformación que afectó el funcionamiento del mundo occidental. En esta época, entonces, tuvo lugar el proceso de constitución de los jóvenes como actor social y político en diferentes espacios a nivel mundial (Vommaro, 2013).

Un conjunto de prácticas y experiencias culturales fueron propias de los jóvenes de los sesenta-setenta. Como explica Graterol Acevedo (2019), en las juventudes latinoamericanas se manifestaron diversas formas de pensamiento contrario a lo socialmente impuesto o construido, como, por ejemplo, la elección de un estilo de vida propio frente al modelo burgués de sociedad, los cuestionamientos ético-morales, el ambientalismo, el papel de la mujer y la liberación sexual, la expresión (contra) cultural, las manifestaciones artísticas y musicales. Siguiendo a Pujol, los cambios fueron notables en cuestiones como la moral sexual y la situación de los roles genéricos, se modificaron las conductas en materia de amor y relaciones de pareja, el sexo apareció asociado a una idea de mayor libertad individual

y autoconocimiento, y se constituyó en el vehículo de una “revolución moral” (2007: 297-298).

En su estudio sobre los sesenta argentinos, Cosse *et al.* (2010) señalan que el comportamiento de los jóvenes fue objeto de debates e involucró a muchos actores que encarnaron las dualidades y ambivalencias de una época de transición. En palabras de las autoras, las expectativas y horizontes transformadores se entrecruzaron e interactuaron con formas de conservación y reforzamiento del *statu quo* genérico, sexual y familiar. Actores sociales como las Ligas de Madres y Padres de Familia creadas en 1951, algunos médicos y parte de la prensa aludieron, por ejemplo, a una juventud vacía, desconcertada, desorientada y carente de ideales (Manzano, 2010a: 27).

En este artículo me propongo aportar conocimiento sobre la visión que miembros de la masonería tuvieron respecto de la juventud latinoamericana como actor protagonista de los sesenta-setenta. Desde la historia de las ideas, el estudio incorpora un conjunto de representaciones que permiten reconstruir de qué manera esos hombres reflexionaron sobre los jóvenes, la sociedad de la época y sus problemas, pero también cuáles fueron algunas de sus principales preocupaciones, anhelos y expectativas. Parto de la consideración de que miembros de la Orden se ubicaron dentro de los grupos que se alertaron por las conductas juveniles y, especialmente, frente al accionar de los jóvenes contestatarios. En efecto, se pronunciaron al respecto y sobre algunos de los cambios que los jóvenes motorizaron, e intentaron incidir en su comportamiento, por ejemplo, a través del llamamiento de jóvenes selectos a las filas de la masonería. De forma concreta, se refirieron a los problemas de la juventud, a la que también concibieron como desorientada y huérfana de ideales.

El trabajo se sustenta, fundamentalmente, en el análisis cualitativo de documentación oficial masónica hallada en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), de Salamanca, y en el Archivo Nacional de Cataluña (ANC), de Barcelona. Analizamos, en primer lugar, material documental vinculado con la *IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana* (CMI), que tuvo lugar en Buenos Aires, en 1973. En segundo lugar, un documento anónimo titulado *Sociedad contemporánea y masonería* y, por último, un texto inédito de Juan Cuatrecasas, exiliado catalán miembro de la masonería argentina, titulado *Problemas de la juventud*¹. Sobre Cuatrecasas, además, recuperamos algunas reflexiones vertidas en correspondencias y otros textos de su autoría.

¹ Cuatrecasas fue un médico catalán exiliado en Argentina tras la Guerra Civil española (1936-1939). Una vez en el país de adopción, la masonería constituyó uno de los múltiples espacios en los que se integró.

A partir de lo expuesto, considero que en esta indagación confluyen una serie de aportes. En primer lugar, al campo de estudios de la masonería en el ámbito latinoamericano, fundamentalmente, en lo que concierne a la segunda mitad del siglo XX; en segundo lugar, a los estudios sobre la juventud latinoamericana, sobre todo aquellos que contribuyen a la discusión acerca de la mirada de las juventudes en la época de los sesenta-setenta. Por último, a los trabajos que se proponen revisar cuánto de novedad y cuánto de permanencia implicaron estos años para diversos actores de la cultura y la sociedad.

El trabajo se estructura en cuatro partes. La primera sección sitúa la investigación dentro del marco de los estudios sobre masonería, con especial foco en Latinoamérica. La segunda se dedica a explicar cómo la efervescencia juvenil de las décadas de 1960 y 1970 impulsó la conformación de las juventudes latinoamericanas como objeto de estudio. La sección final explora las reflexiones masónicas acerca de los “problemas de la juventud” y el contexto regional de la época. El trabajo concluye con algunas reflexiones finales.

Una fuente complementaria para comprender la historia

La masonería es un tema polémico y controvertido. Una de las principales dificultades al momento de estudiarla es la existencia de diversas interpretaciones, corrientes y teorías explicativas. Buena parte de las investigaciones, ya sea desde una óptica antimasónica o promasónica, se dedicaron a atacar o defender la institución y redujeron el estudio del tema a una historia de mitos, leyendas, prejuicios y estereotipos². En este sentido, durante muchos años existió un distanciamiento entre la historia de la masonería y la Universidad, fundamentalmente porque se relacionaba a la primera con el ocultismo, el esoterismo, el sectarismo y el tabú (Ferrer Benimeli, 2013). En las últimas dos décadas el tema comenzó a ser estudiado por una nueva generación de investigadores/as que tomó distancia de las miradas apologeticas y/o destructoras para recuperar el componente histórico de la masonería y entenderla como un fenómeno político-social plural (Ferrer Benimeli, 2012). Desde esta perspectiva, los nuevos enfoques contribuyeron a revisar y reinterpretar la historia de la Orden y a poner en cuestión muchos de los mitos y leyendas existentes en torno a ella.

En Europa, la creación del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME), en 1983, fue clave para el desarrollo de estos estudios. Creado bajo el impulso del historiador jesuita José Antonio Ferrer Benimeli, la institución aglutina a investigadores procedentes de diferentes ramas de las Ciencias Sociales que se

² Para profundizar sobre esas lecturas, se puede consultar el trabajo de José Antonio Ferrer Benimeli “Mito, olvido y manipulación de la historia de la masonería” (2019).

ocupan de producir conocimiento académico relativo a la masonería europea y su vínculo con América³. Desde la fecha de su creación, el CEHME convoca regularmente reuniones científicas en las cuales numerosos investigadores españoles y extranjeros realizan aportes a la historiografía de la masonería desde el siglo XVIII hasta el presente.

En América Latina, la labor dedicada a promover los estudios sobre la masonería también fue iniciada por Ferrer Benimeli. Tal como explica el autor, en la región las producciones académicas que presentan una visión más crítica y reflexiva sobre el tema se enmarcan en un clima de renovación historiográfica que cobró fuerza en el marco de las celebraciones bicentenarias de las independencias y vinieron a reemplazar el predominio de los ensayos de tipo filosófico, ritualístico y místico-esotérico. En otras palabras, como afirma Pozuelo Andrés (2020), en América Latina y el Caribe un grupo de investigadores se acercó al estudio del fenómeno masónico con el objetivo de incorporar la masonería como una fuente más para escribir y comprender la historia y, de esta manera, abrir miradas y aportar a una mayor reflexión de los procesos históricos. La nueva historiografía insertó a la masonería dentro de las redes de sociabilidad latinoamericanas. En efecto, interpretó su desarrollo como una consecuencia de la ampliación de la esfera pública y la expansión de la sociedad civil (Martínez Esquivel, 2017). Desde estos enfoques, la masonería es entendida como una construcción sociohistórica dinámica, culturalmente construida, relacional y definida en contextos situados. En este sentido, siguiendo a Martínez Esquivel (2024), se trata de un objeto de estudio plural y polisémico que puede ser definido de múltiples formas como múltiples fueron los contextos en los que se desarrolló, manufacturó y resignificó.

Así, el camino trazado por Ferrer Benimeli fue continuado por sus discípulos en diferentes países de la región. A los trabajos de María Eugenia Vázquez Semadeni (2010) y de Guillermo de los Reyes Heredia (2009) sobre México, se sumaron los aportes de Eduardo Torres Cuevas (2005) sobre Cuba, Gilberto Loaiza Cano (2011) sobre Colombia, Santiago Felipe del Solar sobre Chile (2012), Miguel Guzmán Stein (2005) sobre Costa Rica y Roberto Armando Valdés Valle (2010) sobre El Salvador⁴. Todos ellos, referentes latinoamericanos en el tema, contribuyeron a complejizar la historia de la masonería al analizarla, más que como un fenómeno

³ José Antonio Ferrer Benimeli es considerado una figura central y pionera en la historiografía académica de la masonería en el mundo hispano y, por extensión, en Europa. Su vasta obra ha contribuido a desmitificar muchas ideas preconcebidas en torno a la masonería y ha sentado las bases para un estudio riguroso del fenómeno masónico.

⁴ Tanto en Europa como en América Latina las y los investigadores han buscado puntos de encuentro a través de la organización de diferentes actividades académicas centrales para comprender la masonería como fenómeno histórico. Muestra de ello lo constituye la coordinación de simposios, conferencias internacionales y mesas de trabajo. En Lati-

exótico y ajeno a las sociedades, como parte integrante de procesos sociales, políticos y culturales más amplios. Las investigaciones mencionadas abordan múltiples aspectos que ilustran la vasta diversidad de temas y problemas derivados del estudio de la masonería. Entre ellos se destacan: la relevancia de la masonería en la formación y el fortalecimiento del espacio público mexicano, así como en el desarrollo de la sociedad civil cubana de los siglos XIX y XX; el funcionamiento de las logias como espacios de discusión de nuevas ideas y de creación de redes de influencia política, antes que como meros espacios ritualísticos; los vínculos masónicos con facciones del liberalismo en Colombia, clave para comprender la historia política colombiana del siglo XIX; el desarrollo de la masonería en Chile como consecuencia de la modernidad; las relaciones Estado, Iglesia católica y masonería en Costa Rica en el contexto de los procesos de laicización, secularización y construcción del Estado nación; los vínculos de la masonería con las reformas educativas y la inmigración cubano-española en Costa Rica; o el debate entre la prensa católica antimasonica y la prensa liberal promasonica en El Salvador de la segunda mitad del siglo XIX. En su conjunto, la masonería es analizada como otra de las tantas formas de sociabilidad del siglo XIX que, con sus particularidades, logró avanzar en contextos de competencia por el control del Estado y de lucha por la primacía en el espacio público. En líneas generales, estas perspectivas demuestran la complejidad del asociativismo masónico y los variados roles que los masones han desempeñado en las sociedades.

A pesar de que el campo de estudios latinoamericano sobre la masonería se encuentra consolidado y en expansión, hasta el momento contamos con escasas investigaciones a nivel sudamericano, en especial sobre la segunda mitad del siglo XX. En ese sentido, el presente trabajo constituye un aporte frente a la vacancia existente al recuperar parte del ideario masónico sobre la juventud, su activismo y la sociedad de fines de los largos sesenta. Asimismo, al destacar la creación de instituciones paramasónicas en la década de 1960, como el Centro de Estudios Históricos y Sociales (CEHS) en Argentina, el trabajo contribuye a conocer parte del accionar, incidencia e intereses de los masones en la esfera pública de dicho país en un período poco estudiado⁵. Desde esta perspectiva, y en consonancia con

noamérica, además, se destaca la publicación de la revista *REHMLAC+*, especializada en el tema (Martínez Esquivel, 2017).

⁵ Cabe destacar que, en Argentina, el período más explorado de la masonería ha sido el que va desde fines de la década de 1850 hasta el primer tercio del siglo XX, su momento más álgido. A los trabajos pioneros de autores masones como Alcibiades Lappas (1966; 1981) y Emilio Corbière (2007; 2011), se sumaron los estudios de Carlos Mayo (1988), Pilar González Bernaldo (1990; 2001), Lucía Gálvez (2006), Marta Bonaudo (2007) o Roberto Di Stefano (2002; 2010; 2012), por citar solo algunos, quienes analizaron los orígenes de la institución y destacaron su incidencia en la sociedad argentina de dicho período (Cfr. Annecchini, 2020). En lo que respecta a la segunda mitad del siglo XX, más allá de algunas investigaciones que, desde la historia política, contribuyeron a pensar

César Gutiérrez Rojas (2020), consideramos que los masones fueron actores de la sociedad civil que buscaron, a través de su participación y expresión en el ámbito público, promover un ideal de sociedad. Este ideal no solo apuntó a secularizar y difundir los principios del liberalismo, sino también a infundir principios morales tanto en la esfera privada como en la pública.

A partir de lo expuesto, la investigación demuestra cómo el estudio de estos años y la mirada sobre las juventudes pueden enriquecerse al incorporar nuevas fuentes y al examinar a otros actores sociales. Sin duda, las reflexiones de los masones y sus formas de concebir la juventud y la sociedad de entonces también aportan a la comprensión de la historia social y cultural latinoamericana de la época.

Las juventudes latinoamericanas de los sesenta-setenta como objeto de estudio

En América Latina, el activismo social y político juvenil motivó la aparición de los jóvenes como objeto de análisis en las ciencias sociales y humanas, poniendo énfasis en su estudio como actores sociales con capacidad de agencia, y en la juventud como una categoría socialmente construida. En la disciplina histórica, las investigaciones adquirieron centralidad en las últimas dos décadas, dando lugar a múltiples interpretaciones que recuperan la participación o irrupción de los jóvenes en diferentes momentos históricos y contextos latinoamericanos. Los trabajos de Eric Zolov sobre México, Vania Markarian sobre Uruguay, Valeria Manzano sobre Argentina, Victoria Langland sobre Brasil y Patrick Barr-Melej sobre Chile contribuyeron a ampliar y complejizar el conocimiento sobre las juventudes durante los denominados “años sesenta globales”, desde una perspectiva transnacional con foco en las dimensiones políticas y culturales. En dichas investigaciones se destaca el análisis de las experiencias “contraculturales” latinoamericanas (Seia, 2022: 244).

Según afirma Graterol Acevedo (2019), el campo de estudios es fértil, diverso y requiere de un enfoque multidisciplinario para comprender las complejas dinámicas de participación y representación juvenil en la historia de América Latina. En otras palabras, el accionar de los jóvenes tuvo su propia especificidad, porque las demandas, repertorios de acción y tramas de sociabilidad fueron muy diversas (Manzano, 2025), incluso en el interior de cada país. Como explica Manzano (2017) para el caso argentino, más que hablar de una cultura juvenil conviene

en la percepción que se construyó de la masonería en tiempos más recientes (Lvovich, 2001), la historiografía argentina no avanzó. Esto hace que existan vacíos significativos que ameritan profundizar el análisis para poder aportar conocimiento sobre el progreso histórico de la institución y arrojar luz sobre un tema, relativamente vacante, sobre el cual subyacen más prejuicios que estudios académicos.

hacer referencia a expresiones juveniles disímiles, dada las diferencias sociales, genéricas, políticas y culturales que existieron entre los jóvenes. Siguiendo esta línea, la producción académica latinoamericana se esfuerza por abandonar una visión universalista y homogénea de la juventud. Su objetivo es construir una historia diversa, plural y particular de este grupo, utilizando perspectivas teóricas y metodológicas que permitan reconstruir diferentes períodos, procesos y realidades que han marcado su devenir histórico (Graterol Acevedo, 2019).

En cuanto a las líneas de investigación, en la historiografía latinoamericana se observa un notorio interés por el estudio de la juventud estudiantil, sobre todo desde el impacto que tuvo la Reforma Universitaria de Córdoba a lo largo del siglo XX en América Latina (Marsiske, 2017; Pis Diez, 2021; Seia, 2022; Millán y Seia, 2023). Al respecto, se pueden mencionar los estallidos universitarios de 1968 en México, Uruguay, Colombia, Brasil, Italia y Francia, los de 1969 en Argentina o 1971 en Colombia (Pis Diez, 2021). Según Guadalupe Seia (2022), el proceso de radicalización estudiantil se inserta en el marco de una transformación social y cultural más amplia y debe ser comprendido como una faceta más del proceso de politización juvenil de las décadas de 1960 y 1970.

La presencia juvenil también irrumpió por fuera del ámbito universitario. En este plano, autores como Pablo Bonavena y Mariano Millán (2018) invitan a diferenciar entre los movimientos estudiantiles y los movimientos sociales al momento de analizar la intervención juvenil en los espacios extrauniversitarios. Desde esta perspectiva, los autores recuperan el protagonismo juvenil en la década del sesenta y setenta en diferentes países de la región, como México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia, teniendo en cuenta la diversificación del accionar de los jóvenes en esos contextos particulares.

Para el caso argentino, el trabajo de Valeria Manzano (2017) muestra cómo la juventud encauzó ciertos cambios en la sociedad a partir de sus nuevas prácticas de consumo y del cuestionamiento de las normas familiares y sociales, al redefinir las formas de relación e interacción entre los géneros. A diferencia de lo ocurrido en Europa y Estados Unidos, en Argentina estos procesos se dieron en un escenario caracterizado por el aumento de la represión y el ascenso del autoritarismo desde 1966⁶. Por lo tanto, como sostiene María Cristina Tortti (1999), en este marco, muchos jóvenes tuvieron poco margen para rebelarse solo desde el ámbito cultural y pasaron a la militancia política. Concretamente, se trascendieron los límites de una “revuelta” puramente cultural para conectar con procesos sociales y políticos más amplios. Sin dudas, al contexto nacional se sumó la trascendencia mundial

⁶ En 1966 tuvo lugar en Argentina un golpe de Estado que dio paso al gobierno de la autodenominada “Revolución Argentina” (1966-1973).

de procesos como la Revolución Húngara (1956), la Primavera de Praga (1968), o los procesos de desestalinización.

Otra vertiente de análisis se vincula con la lecturas y miradas que diferentes actores hicieron de los jóvenes. El estudio de Laura Luciani (2017), centrado en el caso de Rosario, reflexiona sobre la relación entre juventud-Estado en la Argentina de los años setenta y repara en la idea de juventud de la que fue portadora la dictadura de 1976. En esta línea, el presente artículo se enfoca en la mirada de un actor social: miembros de la masonería que participaron de la *IX conferencia de la CMI* en 1973, quienes también construyeron una idea de la juventud, del deber ser de los jóvenes y reflexionaron sobre su comportamiento en el momento de mayor protagonismo de ese grupo social. En este contexto, le otorgaron a la institución masónica un rol disciplinador y moral. De esta manera, el estudio también aporta a la comprensión de cómo determinadas miradas invisibilizaron a los jóvenes en cuanto actores sociales con capacidad de agencia.

La mirada masónica sobre el contexto de la época y la juventud

La Confederación Masónica Interamericana de 1973: el rol de la masonería y los “Problemas de la juventud”

Los orígenes de la masonería se inspiran en los gremios medievales, más precisamente en las corporaciones de constructores de iglesias catedrales y abaciales, que sometían a sus miembros a rituales de incorporación y a la progresiva revelación de secretos del oficio, los cuales estaban obligados a guardar (Mollés, 2015). Es lo que se conoce como “masonería operativa” para diferenciarla de la “masonería especulativa”. Esta última surgió en 1717 a partir de la conformación de la Gran Logia de Inglaterra. Luego, se expandió rápidamente por Europa; las logias se multiplicaron, se agruparon en distintas obediencias masónicas, adoptaron diferentes ritos, idearios y formas de funcionamiento⁷. Así se pasó de la masonería operativa, la de los verdaderos constructores, a la especulativa, que tomó sus ritos, ceremonias y símbolos (como el compás y la escuadra) con fines diferentes: no se trataba ya de construir un determinado templo de piedra, sino un templo espiritual, un hombre nuevo, una humanidad nueva. En este sentido, la masonería se presenta a sí misma como un centro de formación humanística y promueve un

⁷ El Rito Escocés Antiguo y Aceptado es una de las prácticas masónicas más extendidas a nivel global. A través de un sistema de 33 grados, los iniciados adquieren de manera progresiva conocimientos de tipo filosófico y ético. Este sistema de grados surgió en Francia a mediados del siglo XVIII y a principios del siglo XIX se fundó el rito en Estados Unidos. La estructura organizativa se divide entre las Grandes Logias, que administran los grados del 1 al 3, y el Supremo Consejo, que se encarga de los grados 4 al 33 (del Solar, 2021).

discurso que se apropia de ideales ilustrados, como la fraternidad, la filantropía, la tolerancia religiosa y el racionalismo. En palabras de Martínez Esquivel (2017), la sociabilidad masónica es producto de la coyuntura de debate y promoción de ideas consideradas novedosas en la Europa de la Ilustración. A pesar de que su origen se remonta a los gremios medievales de albañiles, es la modernidad europea del siglo XVIII la que permite comprenderla como una forma de sociabilidad que promueve la pluralidad religiosa, política e ideológica, en respuesta al carácter englobante de las sociedades del Antiguo Régimen.

En América Latina, el surgimiento de la masonería especulativa fue fruto del internacionalismo. De hecho, la consolidación de la Orden fue posible gracias a las diferentes oleadas migratorias del siglo XIX. En sus inicios, la masonería latinoamericana fue una extensión de la europea y norteamericana y, si bien luchó para ganar su propia independencia, mantuvo ciertos vínculos de subordinación hasta avanzado el siglo XX. Fue así que, con el afán de fundar una organización que reivindicara su naturaleza latina y permitiera el fortalecimiento de la Orden en el continente americano, en 1947 se creó la Confederación Masónica Interamericana (CMI) que, con una fuerte implantación entre las Grandes Logias que van desde México hasta el Cono Sur, hizo realidad el anhelo de crear una América masónica (del Solar, 2020)⁸. Si bien las masonerías de cada país, en su multiplicidad, son independientes, existen lazos de amistad entre las que mantienen los mismos principios, por ejemplo, la masonería iberoamericana asociada en la CMI (Ferrer Benimeli, 2013). Como afirma Felipe del Solar (2025), la historia de la CMI no se reduce a una sucesión de reuniones internacionales. Por el contrario, es una parte significativa del pasado de América Latina, en la medida que su trayectoria revela la acción mancomunada de la masonería para hacerle frente a una época convulsionada del continente americano.

En este caso, el hallazgo del temario de la *IX Conferencia de la CMI* permite tener una primera aproximación a la manera en la que los masones allí reunidos debatieron y reflexionaron sobre el rol que la institución masónica debía cumplir en el contexto latinoamericano, y frente a los problemas que atravesaban los países de la región, entre ellos, el rumbo de la juventud⁹. Por lo tanto, constituye un aporte

⁸ El proceso de unidad, lejos de ser lineal, fue complejo. El proyecto original de 1947 fue modificado numerosas veces y, durante sus primeros años de vida, la CMI sufrió sucesivas transformaciones (del Solar, 2025). Para profundizar sobre la historia de la CMI, se sugiere consultar los dos volúmenes del historiador chileno Felipe del Solar (2017; 2025) dedicados al estudio específico de la Confederación.

⁹ Este tipo de eventos estuvo y está destinado exclusivamente a los miembros de la masonería. Debido al carácter confidencial de los debates, no existe un informe exhaustivo públicamente disponible con las intervenciones de la conferencia o con información que ofrezca mayores detalles sobre su organización. En el caso del temario analizado

a la historia de la masonería latinoamericana y a la acción colectiva continental que esta desplegó en la década de 1970.

La *IX Conferencia* se realizó en la sede de la Gran Logia Argentina de la Capital Federal, entre el 14 y el 20 de octubre de 1973. Participaron del evento más de 98 delegados titulares y más de 100 suplentes en representación de 30 grandes logias miembros de la CMI, junto a representantes destacados de las grandes logias de Pennsylvania, Nueva York y Francia¹⁰. Los miembros de la Gran Logia vivieron el encuentro con gran expectativa, resaltando su importancia y trascendencia para la masonería argentina. Según lo expresado por el gran secretario Alcibiades Lappas, era la primera vez que se celebraba un acontecimiento masónico de tal magnitud, y consideraron sumamente auspicioso que coincidiera con el 25 aniversario de la CMI, en cuya fundación la Gran Logia Argentina había desempeñado un papel relevante¹¹.

Como parte de la organización del evento, se estableció un temario principal sobre el eje “Acción masónica”, dividido en acción interna, interpotencial y profana. Cada punto fue asignado a los masones más capacitados en cada uno de esos asuntos, quienes formaron comisiones encargadas de recibir las ponencias. Por su parte, otra comisión se encargó de la redacción de la declaración final de la Conferencia, a la que llamaron “Carta de Buenos Aires”, la cual fue rubricada por el secretario relator, Alcibiades Lappas, y el presidente de la *IX Conferencia*, César de la Vega¹².

La elección de Buenos Aires como anfitriona de la *IX Conferencia* se decidió en una asamblea celebrada en junio de 1971, en la que se acordó que la Gran Logia de la Argentina sería la sede del evento. Originalmente, la conferencia estaba programada para llevarse a cabo del 1 al 6 de abril de 1973. Sin embargo, diversos factores, como la necesidad de realizar refacciones en el edificio y la insuficiencia de recursos, obligaron a posponerla hasta septiembre de 1973. Según el gran

en este artículo, su consulta fue posible a partir de la visita al Centro Documental de la Memoria Histórica, uno de los archivos más importantes y ricos en documentación sobre la masonería.

¹⁰ [Parte de lectura obligatoria dirigido a las logias de la jurisdicción] (noviembre de 1973), *Boletín informativo*, nº 15, Caja Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

¹¹ [Parte de lectura obligatoria dirigido a las logias de la jurisdicción] (noviembre de 1973), *Boletín informativo*, nº 15, Caja Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

¹² [Circular informativa remitida por el gran secretario Marcial Ruiz Torres a las logias de la Obediencia, IX Conferencia Interamericana de la Francmasonería] (17 de enero de 1972), documento cedido por un particular.

maestro de la masonería argentina, César de la Vega, este aplazamiento resultó beneficioso en cuanto permitió enfrentar el compromiso con mayor holgura. Además, de la Vega celebró que la conferencia se realizara bajo un gobierno constitucional¹³. Esto aludía sin duda al fin de la dictadura de la “Revolución Argentina”¹⁴. Sin embargo, no debemos perder de vista que el evento masónico tuvo lugar en un momento turbulento a nivel nacional, regional y transnacional, en el marco de las tensiones de la Guerra Fría y de la emergencia de regímenes autoritarios en América Latina. En este complejo escenario, algunas de las expresiones vertidas en los dictámenes finales de la conferencia arrojan luz sobre el valor otorgado a la democracia como sistema político. Allí se destacó, por ejemplo, que la masonería continental debía luchar por la defensa de los derechos humanos, por el restablecimiento de la normalización institucional ante cualquier transgresión que pudiera cometerse en los países, y para que los principios democráticos tuvieran vigencia en el continente¹⁵.

De igual modo, los masones se expresaron sobre la relación de la masonería con el gobierno civil del Estado. Al respecto, consideraron que los distintos poderes masónicos tenían el derecho de hacer respetar no solo su existencia, sino también el desarrollo de sus actividades sin que los gobiernos pudieran intervenir en ellas. Desde su perspectiva, la actividad masónica suponía la existencia de una nación en que se respetaran y garantizaran las libertades de conciencia, opinión, reunión y asociación¹⁶. Lo expresado cobra especial relevancia si se tiene en cuenta el vínculo de conflicto, persecución y represión que la masonería mantuvo con diferentes regímenes dictatoriales, especialmente en el siglo XX, tanto en Europa como en América Latina (Ferrer Benimeli, 2013; 2022; Besoky, 2020). Este aspecto permite entender la activa defensa y reivindicación de la democracia frente al ascenso de regímenes autoritarios en la región¹⁷. A su vez, dicha postura

¹³ Gran Logia de la Argentina (sin fecha), *Mensaje-Memoria correspondiente al ejercicio n°115, 1972-1973*, documento cedido por un particular.

¹⁴ En mayo de 1973, con la asunción de Héctor Câmpora, Argentina vivió un momento de apertura democrática que generó expectativas y esperanza en la reconstrucción política y social del país tras casi siete años de la dictadura militar autodenominada “Revolución Argentina”.

¹⁵ “Tema III: Acción masónica en la actividad civil”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

¹⁶ “Tema III: Acción masónica en la actividad civil. Relaciones de la masonería frente al poder civil del Estado”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

¹⁷ Raul Sanchez Andaur (2021) hizo referencia a la pérdida de presencia e influencia institucional de la masonería en la sociedad chilena post golpe de estado de 1973. Para el caso

se manifestó en una coyuntura clave para Argentina, ya que Juan D. Perón inició su tercer mandato democrático el 12 de octubre de 1973, apenas dos días antes del encuentro masónico. En este marco, adquiere especial relevancia el accionar del nuevo presidente frente a la masonería argentina: Perón recibió a los jefes de las delegaciones de la CMI, gesto que, sin duda, evidencia la aproximación entre el líder político y la institución masónica argentina a pocos días del retorno a la institucionalidad democrática. Tal como puede leerse en el boletín de la Gran Logia:

El miércoles 17 a las 9 hs los jefes de las distintas delegaciones fueron recibidos por el presidente. Participaron, además, la vicepresidenta, los ministros de Relaciones Exteriores y de Bienestar Social. Desarrollándose la entrevista en los términos más cordiales, la visita terminó 10:30¹⁸.

El hecho precedente adquiere un significado particular al considerar la compleja y ambigua relación que Juan D. Perón mantuvo con la masonería. Este vínculo controversial se manifestó de diversas maneras: desde declaraciones públicas, en las que empleó el término “sinarquía” para aludir a una supuesta conspiración que incluía a la masonería (Besoky, 2016), hasta los vínculos que tanto él como su Ministro de Bienestar Social, José López Rega, entablaron con Licio Gelli, figura central de la polémica logia Propaganda Due (P2) (Larraquy, 2022)¹⁹.

En lo que respecta al panorama político nacional en el momento de la conferencia, cabe destacar que el ascenso del líder peronista tuvo lugar en un clima de alta conflictividad social y radicalización política, que abarcó amplias franjas obreras y juveniles e incluyó una multiplicidad de repertorios militantes. A las tensiones de la Guerra Fría, se sumaron las propias de la interna peronista entre

argentino, el historiador Juan Pablo Besoky (2020) analizó cómo la teoría de la conspiración judeo-masónica-comunista fue un elemento central en la justificación de la violencia paraestatal durante la dictadura militar autodenominada “Revolución Argentina”. En este último caso, como bien explica Lvovich (2001), la estructura de sociedad iniciática que adoptó la masonería desde su constitución moderna a partir del siglo XVIII favoreció la diseminación de todo tipo de teorías conspirativas sobre su accionar y propósitos.

¹⁸ [Parte de lectura obligatoria dirigido a las logias de la jurisdicción] (noviembre de 1973), *Boletín informativo*, n° 15, Caja Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

¹⁹ Según Besoky (2016), la noción de “sinarquía” se convirtió en una palabra clave recurrente en el discurso de la derecha peronista. Perón la mencionó por primera vez en su libro *La Hora de los Pueblos* y la reiteró en declaraciones públicas durante 1970 y 1971. La denuncia de esta “sinarquía” fue el *leitmotiv* de la derecha peronista. Se creía que tanto el capitalismo como el comunismo, la masonería y el judaísmo, a pesar de ser fuerzas aparentemente opuestas, compartían un mismo objetivo: la destrucción de la Argentina, concebida como una nación católica y peronista.

la “izquierda” y la “derecha” del movimiento²⁰. Confinó y González Tizón (2024) sostienen que, aunque la conflictividad política se intensificó entre finales de los sesenta y principios de los setenta, su origen se remonta a la década anterior. El golpe de 1955 que derrocó a Perón y la subsiguiente proscripción de su persona y su partido desencadenaron un ciclo de inestabilidad caracterizado por la alternancia de dictaduras y gobiernos civiles que no lograron sofocar el conflicto social ni garantizar un modelo económico viable. En este escenario emergió una *nueva izquierda* en Argentina²¹.

A nivel regional, unos meses antes del encuentro masónico, Uruguay y Chile fueron escenario de golpes de Estado, en un contexto de influencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional²². Con respecto al primer país, el historiador uruguayo Aldo Marchesi señaló que el 16 de septiembre de 1973 unas veinte mil personas marcharon por las calles de Buenos Aires para repudiar el golpe de Estado en Uruguay. Entre cánticos y pancartas, una de ellas señalaba “¡Chile, Uruguay, Argentina por la liberación de América Latina!”. Como destaca el autor, por aquellos meses la militancia revolucionaria del Cono Sur consideraba a Buenos Aires como un refugio y un centro para la resistencia ante la ofensiva contrarrevolucionaria en América Latina (cit. en Millán y Seia, 2023: 13).

La juventud tuvo un protagonismo destacado en este contexto político. Estudios como el de Mariano Millán y Guadalupe Seia (2023) describen, precisamente, las acciones y posicionamientos del movimiento estudiantil argentino frente a los

²⁰ Tal como afirma Marina Franco (2011), cuando Perón retornó al país convivían en el peronismo dos fuerzas en pugna. Por un lado, la llamada “Tendencia Revolucionaria”, integrada por sectores juveniles radicalizados de la Juventud Peronista, organizaciones armadas, un ala combativa del sindicalismo, intelectuales y diversas fuerzas provenientes de la izquierda. Por el otro, el sector de derecha, conformado por la rama sindical mayoritaria, sectores políticos peronistas tradicionales, algunos de extrema derecha, nacionalistas y anticomunistas ligados a las fuerzas de seguridad.

²¹ Se trató de un fenómeno amplio y difuso que abarcó la radicalización y politización de grupos heterogéneos, entre los que se encontraron trabajadores de diversas ramas y estudiantes, quienes coincidieron en la impugnación del orden político vigente. Los mayores picos de conflictividad se dieron durante la autodenominada “Revolución Argentina”. Las organizaciones armadas surgieron en este contexto de amplia radicalización que atravesaba la Argentina de la época (Confinó y González Tizón, 2024).

²² Una de las influencias que recibieron las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos en el marco de la Guerra Fría provino de Estados Unidos, y tuvo como objetivo garantizar la seguridad del hemisferio occidental frente a la potencial expansión comunista. Para ello, la potencia del norte pretendía que los militares del continente americano mantuvieran un férreo control sobre sus sociedades para evitar una nueva revolución comunista como la que había triunfado en Cuba en enero de 1959 (Confinó y González Tizón, 2024).

golpes de Estado de Uruguay y Chile, entendidos como parte de una experiencia global de solidaridad. Dicho movimiento se activó en junio de 1973 ante los intentos golpistas en los países vecinos. En palabras de los autores, inmediatamente después del golpe de Estado en Chile se multiplicaron las expresiones solidarias en toda Argentina. Para octubre, la solidaridad era motorizada por una amplia gama de actores del reformismo y la izquierda universitaria. Bajo una serie de significados compartidos, coincidieron en la acción sectores combativos del peronismo y del radicalismo, el comunismo, el socialismo, trotskistas y maoístas (Millán y Seia, 2023). Por su parte, estudiantes secundarios y universitarios también habían formado parte de las “organizaciones de superficie” creadas por la organización político-militar peronista “Montoneros”, con el fin de intervenir en la campaña electoral que llevó nuevamente a Perón al poder en 1973 (Confino y González Tizón, 2024).

Así, un escenario convulso marcado por la impronta del activismo juvenil fue el telón de fondo en el que debatieron los masones que asistieron a la *IX Conferencia de la CMI*. En línea con el contexto regional, uno de los temas que se abordaron fue el referido a la cuestión de los derechos humanos. En este punto del temario, las expresiones giraron en torno al escenario general de posguerra, la situación del continente americano y la promoción de los ideales masónicos en un momento en el que, desde la perspectiva masónica, la escala de valores se había desvirtuado. Según lo apuntado en el temario, la intervención de la institución se tornaba indispensable en una coyuntura atravesada por el crecimiento de las ciudades, el avance de la tecnología y el asedio del hombre por la máquina. Según concebían, ello había impactado de forma negativa en los valores y principios como la dignidad, la libertad, la igualdad, la moral o la cultura. Frente a dicha situación, los masones convocaron a salir de los templos e involucrarse, “con una enorme voluntad transformadora”, en la solución de los problemas sociales, políticos, económicos y filosóficos de cada nación en la que actuaban. Se puede leer al respecto:

Nuestra Orden si continúa enajenándose en sus claustros, rumiando buenas intenciones, repitiendo estribillos de barricada en el marco de elogios fraternales nada podrá aportar como solución de esta crisis. Si en cambio, somos capaces de aprovechar el universalismo de nuestra filosofía como hombres estudiosos, reflexivos, analíticos, críticos, tolerantes, podríamos aportar una solución que lleve a nuestros pueblos a la tarea transformadora producto de una gran empresa social destinada a modificar el rumbo de la historia²³.

²³ “Tema IV. Varios/pendientes. Los derechos humanos”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Para llevar a cabo dicha labor de forma eficaz era crucial, en principio, contar con recursos materiales y humanos, los cuales, según estos hombres, escaseaban en la masonería latinoamericana. Además, era necesario proporcionar a los miembros de la opinión pública una orientación doctrinaria adecuada, influir en las decisiones por la vía democrática, así como también organizar conferencias y seminarios destinados al estudio de los grandes problemas que inquietaban a las diferentes esferas sociales.

La masonería debía ejercer una acción decisiva para aliviar los problemas que aquejaban a los países de Latinoamérica a partir de una “gran gesta de rescate de los valores esenciales del hombre”²⁴. En otras palabras, estos masones proponían un planteamiento ideológico sintético de beneficio universal. Concretamente, “la difusión en todos los estratos sociales de los países de América de ideas de fácil asimilación y cargadas de un poder de transformación capaces de producir una actitud en estos pueblos antes los males que los aquejan”²⁵. Se referían de forma concreta a un propósito americanista profano que sintetizara la solución de los problemas comunes de cada país y fuera capaz de orientar su actividad, sus anhelos y su entusiasmo. Era preciso “lograr la penetración hasta la saturación de la idea de que la integración de estas patrias constituye la fórmula redentora contra su atraso y vergüenza”²⁶. En este contexto, postularon que la masonería tenía la misión de luchar por la integración de los pueblos latinoamericanos en todos los órdenes, a fin de facilitar su redención social, cultural y económica²⁷.

Otro de los puntos a tratar, en sintonía con el contexto político de la época, fue la labor de la masonería por la “defensa de la paz, la libertad y el desarrollo integral de los componentes de la sociedad”. Al respecto, se destacó que la masonería continental no solo debía defender los derechos humanos, la paz y la libertad, sino

²⁴ “Tema IV. Varios/pendientes. Los derechos humanos”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

²⁵ “Tema IV. Varios/pendientes. Los derechos humanos”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

²⁶ “Tema IV. Varios/pendientes. Los derechos humanos”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

²⁷ “Tema IV. Varios/pendientes. Los derechos humanos”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

también condenar la intolerancia y el fanatismo terrorista que padecían muchos pueblos americanos, y que se presentaban bajo el pretexto de propender a la justicia y al mejoramiento social. Las doctrinas extremistas, sostuvieron, eran contrarias a los principios masónicos, por eso debían ser condenadas²⁸.

En este marco, en la Comisión IV de la conferencia se abordó el eje “Problemas de la juventud” bajo la convicción de que “en el actual momento que vive la humanidad la juventud se encuentra desorientada y huérfana de los ideales necesarios para alcanzar sus propios destinos”²⁹. Desde esta perspectiva, se expresó que la crisis del mundo contemporáneo había afectado a la familia, célula vital de la sociedad, dando lugar a la pérdida de rumbo de la juventud, precipitándola por senderos de angustia y depravación, y convirtiéndola en presa fácil de la inmoralidad y el caos³⁰. En este punto, la mirada masónica se asemeja a la de aquellos sectores medios que, en países como Argentina, se alarmaron por el comportamiento juvenil e intentaron reflexionar e interpretar los cambios que atravesaba la conducta de los jóvenes. En esta lectura, coexistieron y se interrelacionaron, como afirma Manzano (2010a), la idea de una “crisis de época” con el comportamiento de la “juventud de hoy”³¹.

Frente a dichas convicciones, los masones consideraron convocar a los jóvenes a sus filas, alegando la necesidad de “cooperar con la juventud para que encuentre los senderos que conducen a la felicidad practicando los ideales y ejemplos positivos de los principios masónicos”³². De manera concreta, expresaron su

²⁸ “Tema IV. Varios/pendientes. Defensa de la paz, la libertad y el desarrollo integral de los componentes de la sociedad”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

²⁹ “Tema IV. Varios/pendientes. Problemas de la juventud”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

³⁰ “Tema IV. Varios/pendientes. Problemas de la juventud”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

³¹ La autora explica que entre 1958 y 1961, por ejemplo, el diario *La Razón* informó sobre 170 conferencias cuyo tema principal era “los jóvenes de hoy”, tema que se ligaba con la percepción de cambios políticos y socioculturales rápidos encapsulados en la expresión “crisis de nuestra época” (Manzano, 2010b: 364).

³² “Tema III: Acción masónica en la actividad civil”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

preocupación por “la quiebra de los valores morales de la juventud” y “fiel al postulado de la conferencia de marchar a la vanguardia de los movimientos de avanzada de la humanidad”, acordaron hacer un llamamiento de los jóvenes a las filas masónicas. Esto se hizo mediante la postulación de dos puntos centrales: en primer lugar, “recomendar a todas las grandes logias la creación y auspicio de entidades juveniles paramasónicas, así como la de instituciones educativas, vocacionales, de rehabilitación y esparcimiento, de acuerdo a las necesidades de la juventud americana”³³. En segundo lugar, “fomentar todo tipo de relaciones que contribuyan al mejor conocimiento de nuestros postulados e ideales por parte de la juventud a fin de que se sienta atraída hacia nuestra Orden”³⁴.

Por su parte, el hallazgo de un documento titulado *Sociedad contemporánea y masonería* aporta evidencia sobre un conjunto de tópicos que exaltan los principios de la masonería y su contribución a la resolución de los problemas de la época, refiriéndose, también, al tema de la juventud³⁵. En dicho documento se alude a un contexto crítico y, en línea con lo que se viene señalando, se postula que la armonía social había sido quebrantada por una serie de circunstancias, entre ellas, la “deshumanización de la tecnología” y el “desentendimiento generacional”. La primera había traído como consecuencia la segunda. Desde la perspectiva masónica, el avance de la tecnología “automatiza todo y limita cada vez más el trabajo creador del ser humano”. Se entendía que dicha situación afectaba a toda la sociedad, pero, especialmente, “a una de sus partes más activas e impetuosas: la juventud”, que “ha aportado buena parte de los elementos del cambio social a través de la historia, cuando fue necesario”³⁶. Sin embargo, en las circunstancias de ese entonces se consideraba que:

la juventud reacciona de distintas formas, a veces desaconsejables para el beneficio de la comunidad. Algunos se dejan llevar por la protesta desordenada y destructiva, queriendo derruir un edificio sin tener ni siquiera los planos para construir uno nuevo; otros caen

³³ “Tema IV. Varios/pendientes. Problemas de la juventud”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

³⁴ “Tema IV. Varios/pendientes. Problemas de la juventud”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

³⁵ El documento carece de fecha y autoría.

³⁶ “Problemas de la sociedad contemporánea”, en *Sociedad contemporánea y masonería: principios masónicos* [documento sin fecha y sin autor], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

en la apatía y la falta de ideas, entregándose a una forma más de alienación; otros recurren a la violencia fría e insensata como medio de solucionar los problemas del mundo. Todas estas vías son inútiles y conducen al caos irreversible³⁷.

Frente al entorno descrito, se concebía que la masonería tenía una misión importante que cumplir vinculada con la elevación intelectual y espiritual del ser humano con el fin de “hacer frente a la progresiva deshumanización” y de “brindar una respuesta a la juventud desorientada que buscaba un camino para volcar sus potencialidades en forma ordenada y útil para la sociedad”³⁸. Para ello, era crucial, una vez más, la difusión y aplicación de los principios de la institución. Se puede leer al respecto:

Uno de los estandartes de la Orden es la lucha por la paz, lucha que no es violenta, si no que implica la convicción y persistencia en el propósito de generar un ambiente de tranquilidad, solidaridad y concordia, primero dentro del espíritu del masón y después en su familia y en la sociedad. Para ello el masón debe ser ejemplo permanente, dando muestras de educación, moral, serenidad y grandeza, ejercitando una vocación permanente de perfeccionamiento espiritual, rechazar los vicios, la ambición, el odio, la envidia, la ignorancia y la violencia³⁹.

En un contexto de modernización y cambio cultural, la educación fue considerada como un imperativo esencial que debía ser impartida sobre todo a los jóvenes. El documento expresa que “en los momentos actuales la paz y el trabajo creador adquieren un significado importante para la juventud, como único camino posible para la resolución de los problemas de la sociedad”⁴⁰.

³⁷ “Rol de la masonería en el mundo presente”, en *Sociedad contemporánea y masonería: principios masónicos* [documento sin fecha y sin autor], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

³⁸ “Rol de la masonería en el mundo presente”, en *Sociedad contemporánea y masonería: principios masónicos* [documento sin fecha y sin autor], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

³⁹ “Principios masónicos”, en *Sociedad contemporánea y masonería: principios masónicos* [documento sin fecha y sin autor], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁴⁰ *Sociedad contemporánea y masonería: principios masónicos* [documento sin fecha y sin autor], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

En línea con los postulados precedentes estuvo el pensamiento del catalán Juan Cuatrecasas, quien en 1937 arribó a la Argentina tras la violencia política que vivía España con motivo de la Guerra Civil. El médico, vinculado con la masonería argentina desde la década de 1940, participó de la *IX Conferencia de la CMI* en representación de la Gran Logia Argentina. Concretamente, se desempeñó como secretario de la Comisión IV, entre cuyos temas se incluyó la sección denominada “Problemas de la juventud”. Un escrito inédito de su autoría también titulado *Problemas de la juventud*, arroja luz sobre la perspectiva masónica respecto del accionar juvenil y del rol que la masonería debía desempeñar en la sociedad⁴¹.

Juan Cuatrecasas y los “problemas de la juventud”

Cuatrecasas nació en Camprodon, provincia de Gerona (Cataluña, España), el 31 de agosto de 1899. Estudió medicina y se desempeñó como catedrático en las Universidades de Cádiz, Sevilla y Barcelona. En 1937 decidió emigrar, como muchos compatriotas. Primero arribó a Francia y luego se estableció en Argentina (Fernández, 2019). Según Dora Schwarzstein (1990), la salida temprana de Cataluña por parte de Cuatrecasas se vincula con la de aquellos que, sin tener un compromiso político o militar activo con la República, eran defensores de sus ideales, y, por el clima de la Guerra Civil y el temor a la violencia revolucionaria, optaron por el autoexilio y decidieron alejarse de su patria. En este contexto, muchos médicos salieron de España, no solo por la inseguridad política, sino también por la laboral⁴².

En Argentina, Cuatrecasas tuvo una extensa actividad científica y cultural, publicó libros y artículos, dictó charlas y conferencias que le valieron títulos honoríficos, premios y condecoraciones (Rocamora, 1989). Junto con otros médicos, participó en el asociacionismo español regional o nacional preexistente en las localidades argentinas, especialmente en aquellas organizaciones que habían mantenido su lealtad a los principios democráticos de la República. Su integración en el mundo asociativo fue rápida y pronto se convirtió en uno de los principales referentes de la colectividad catalana radicada en Buenos Aires (Fernández, 2019).

⁴¹ Junto con este escrito hemos hallado otros textos producidos por Cuatrecasas, probablemente charlas o conferencias ofrecidas por el médico. Cada uno de ellos en formato borrador y sin fecha. En este caso, dado el enfoque temático del escrito analizado, y teniendo en cuenta que Cuatrecasas fue secretario de la comisión en la que se debatió sobre los problemas de la juventud, el texto hallado bien pudo haber sido la ponencia presentada por Cuatrecasas en la conferencia.

⁴² Cfr. Díaz Labajo (2009).

En este marco de integración asociativa, Juan Cuatrecasas se afilió a la masonería argentina. La documentación hallada en los archivos evidencia que fue miembro de alto grado de la Orden, ocupó cargos relevantes, integró diferentes logias, en las que brindó conferencias y fue designado miembro honorario. Además, escribió sobre diversos aspectos vinculados con la masonería⁴³. A grandes rasgos, en los textos se observa la percepción del médico respecto a los cambios acontecidos durante la posguerra, como, por ejemplo, los avances en la ciencia y la tecnología, así como también cierta preocupación y pesimismo por las consecuencias de la “Era Atómica”. Además, en línea con lo debatido en la *Conferencia de la CMI*, Cuatrecasas también manifestó cierto descontento con la época por considerar que el progreso se había realizado al precio de sacrificar valores humanos esenciales⁴⁴.

En su texto titulado *Problemas de la juventud*, Cuatrecasas postuló que dichos problemas se remontaban a las dos últimas décadas y se vinculaban con un contexto de “iconoclastia generalizada, actividades subversivas internacionales, con el hippismo, la droga-adicción (sic) y demás manifestaciones nihilistas generadas por adolescentes que llegan a propiciar la juvenocracia”⁴⁵.

En consonancia con quienes concebían la existencia de una “crisis de época”, el médico también se refirió a la crisis del mundo de posguerra, que había traído la desorientación en grandes áreas humanas, entre ellas la juventud. Por lo tanto, la masonería debía intervenir con “alto espíritu científico y con la fidelidad intuitiva que le proporciona la filosofía de la historia”⁴⁶. Al respecto, expresó:

No es de extrañar que la juventud sufra una forma activa y rebelde de la misma desorientación. Nuestra Orden debe investigar este problema. La juventud se engaña, se lanza a equivocadas pretensiones, ignora la realidad del cosmos y de la vida y reniega del

⁴³ Tanto los documentos recabados como la bibliografía consultada nos conducen a señalar que Cuatrecasas no habría tenido experiencia previa en la masonería. En efecto, su vínculo con la institución lo estableció en Argentina a la par del desarrollo de su faceta humanista. Un análisis detallado del vínculo de Cuatrecasas con la masonería argentina se presenta en un capítulo de mi autoría que forma parte de un libro actualmente en proceso de edición.

⁴⁴ Cabe destacar que los efectos de la transformación económica, social y científica que tuvo lugar tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) constituyen el contexto de producción de los documentos analizados en este artículo, entre ellos, los escritos de Cuatrecasas, de los cuales aquí solo abordamos en profundidad uno.

⁴⁵ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], Folio (f) 10, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁴⁶ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], fs. 1-2, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

aprendizaje. Por esta vía podemos enfocar antropológicamente el llamado problema de la juventud⁴⁷.

Para Cuatrecasas, la juventud era una prolongación de la adolescencia que podía alargarse muchos años, dando lugar a la demora en el acceso a las responsabilidades del adulto y, en consecuencia, a una juventud menos independiente. En cuanto a la formación de los jóvenes, acusó a los “falsos predicadores” de sostener que la juventud debía formarse libre de trabas y de confundir la educación racional con la represión, fomentando así la antipatía hacia los maestros y la generación de los padres. Desde su perspectiva, el aprendizaje debía llevar implícito el reconocimiento de la autoridad de los maestros. De ahí que era imperioso recordar que la naturaleza intuitiva, altruista y romántica de la juventud no podía ser abandonada al azar y expuesta a reacciones circunstanciales. Había que investirla de un profundo culto al amor y a la justicia. Al respecto, señaló la necesidad de “homogeneizar los métodos para devolver a la juventud la confianza en las diferentes disciplinas del espíritu, del pensamiento, de la moral, evitando que siga en aumento el desprecio por la contribución de las generaciones pasadas”⁴⁸. De esta manera, el médico se refería a la ruptura generacional de la época y ponía en evidencia el intento de conservación del *statu quo*, rasgo característico en sectores de la clase media conservadora (Manzano, 2010a).

Cuatrecasas consideraba que la juventud, desorientada, desprotegida y privada de ciertos valores, actuaba como catalizador de las situaciones revolucionarias. Este era, a su juicio, uno de sus principales problemas. En este sentido, la masonería debía intervenir para evitar el desarrollo de tales “procesos negativos y encauzar debidamente la energía juvenil hacia una sociedad mejor”⁴⁹. En sus palabras:

Los estudiantes fácilmente se impacientan por los defectos y las complejidades de la sociedad en general. Los jóvenes se transforman en elementos de presión contundentes a los efectos de reformas sociales. Otros se orientan hacia el hippismo (sic) y el nihilismo o bien hacia el extremismo ideológico y activista⁵⁰.

⁴⁷ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], fs. 1-2, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁴⁸ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], fs. 3-4, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁴⁹ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], fs. 5-6, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁵⁰ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 6, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

A partir de lo expuesto, Cuatrecasas concebía que el accionar de la Orden masónica debía propender a “encarar una auténtica pedagogía”⁵¹. En un escenario marcado por la politización y radicalización del movimiento estudiantil, no es casual que el médico se refiriera a la necesidad de modificar sustancialmente los métodos de educación en todos los niveles, especialmente en el universitario⁵². El conflicto generacional no debía degenerar hacia la violencia, sino expresarse en debates en las universidades, en las esferas de gobierno y en los hogares. Desde su perspectiva, “la Orden masónica puede y debe orientar el problema en este sentido”⁵³. Al respecto, los masones debían predicar con el ejemplo y demostrarle a la juventud que “con la actividad protestataria e iconoclasta no se adquiere la competencia para entender los verdaderos males de la sociedad ni para desempeñarse adecuadamente en las profesiones que han elegido”⁵⁴.

Cuatrecasas también consideró necesario atraer a la juventud a las filas masónicas. Desde su perspectiva, la Orden debía “nutrir sus columnas” mediante la selección de los mejores exponentes de la juventud⁵⁵, porque “hace falta completar el proceso de una excesiva *información*, con el cultivo del espíritu, una *formación filosófica* y una *enseñanza simbólica* para pulir la personalidad de cada ciudadano”⁵⁶.

⁵¹ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 7, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁵² Recordemos que, para ciertos sectores conservadores, existió una relación directa entre universidad, comunismo y subversión, lo cual requería la intervención de estos espacios. Tal como afirma Manzano (2010a) para el caso argentino, el gobierno de Juan Carlos Onganía, en aras de extinguir al peligro comunista, llevó a cabo en julio de 1966 la intervención de las universidades nacionales. A diferencia de lo ocurrido en las escuelas secundarias, que reforzaron sus aristas más conservadoras y disciplinarias, la minoría de jóvenes matriculados en las universidades renovadas se encontraba en el centro de corrientes intelectual y culturalmente “modernas” y formaba parte de enclaves vanguardistas que se diluyeron con la intervención.

⁵³ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 7, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁵⁴ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 7, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁵⁵ La expresión evidencia claramente la veta selectiva de la institución masónica. Tal como afirmaron los miembros reunidos en la comisión I de la CMI, “la masonería solo admite en su seno lo mejor y más valioso que exhibe el grupo social. Las puertas de sus templos se abren exclusivamente para recibir elementos humanos que responden a un aquilatado proceso de selección”. “Tema I: Francmasonería. Principios y objetivos”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁵⁶ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 8, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona. El énfasis pertenece a la fuente original.

En relación con lo anterior, el médico invocó la necesidad de “influir sobre los gobiernos para que contemplen una planificación prioritaria dedicada a la juventud preparada. De forma concreta, postuló la necesidad de aumentar el número de fuentes de trabajo orientadas a dicho actor, especialmente en áreas de ciencia y tecnología⁵⁷. En un llamamiento explícito a los jóvenes, agregó que “la obra de nuestra Orden debe procurar atraer la energética juvenil hacia la común transformación evolutiva de la sociedad”⁵⁸.

En otro de sus escritos, titulado *La Juventud posmoderna y la conciencia existencial*, Juan Cuatrecasas se refirió de forma concreta a la *nueva izquierda*⁵⁹. Sobre este movimiento, apoyó la definición que, desde la psicología social, ofrecía en ese entonces Kenneth Keniston. Al respecto, el catalán expresó:

una atenta observación psicológica de la juventud norteamericana educada en un saturado ambiente técnico demuestra que la juventud de la más alta intelectualidad reacciona contra la tecnificación, contra lo académico y formal, contra la ausencia de humanismo, adhiriéndose a los *hippies* y a lo que Keniston llama *nueva izquierda*, que son radicales de estilo iconoclasta sin ideales concretos para el futuro. Su rebelión contra la violencia emergente por un absurdo de la humanidad se traduce simplemente en *oponer el amor a la guerra*⁶⁰.

Por su parte, en una correspondencia dirigida a Salvador Di Pace, gran secretario general del Supremo Consejo 33° de la Argentina, el médico manifestó que “el mundo actual vuelve a hacerse más propicio para la influencia de la Masonería”, en cuanto la dirección de la política mundial evolucionaba, desde su perspectiva, hacia una organización jerarquizada por necesidades técnicas. En este sentido, era necesario que el mundo estuviera dirigido por una élite intelectual y moral.

⁵⁷ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 9, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁵⁸ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], f. 11, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

⁵⁹ Si bien la utilización del concepto está en debate, hay cierto consenso historiográfico en la necesidad de observar los movimientos de insurgencia y las organizaciones del campo de la *nueva izquierda* con una mirada amplia. En esta línea, el latinoamericanista Eric Zolov propuso pensar la *nueva izquierda* como un *movimiento de movimientos* superpuestos, culturales, sociales, gremiales, religiosos, nacionalistas, que excedió el accionar de las organizaciones armadas para incluir los movimientos contraculturales, los cambios en la relación entre las juventudes, la sexualidad, la música (Pis Diez y Stevale, 2022).

⁶⁰ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), *La Juventud posmoderna y la conciencia existencial* [escrito inédito], f. 5, Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona. El énfasis pertenece a la fuente original.

Frente a esa realidad, la influencia de la Orden debía encararse educando a las minorías destinadas a gobernar los estados y establecer lazos de confraternidad y de comprensión entre ellos. En este contexto, según Cuatrecasas, era ineludible proyectar las ideas masónicas a las esferas del mundo académico y político. Para ello, consideró relevante la publicación periódica de un boletín que diera a conocer el pensamiento masónico y así contribuir a prestigiar la Orden y revitalizar su influencia en la sociedad⁶¹.

En línea con los postulados precedentes, en 1960 Cuatrecasas escribió sobre la importancia de proyectar la presencia de la masonería no solo en el plano nacional, sino en el internacional, para lo cual propuso:

atraer a grupos juveniles que tengan orientaciones jurídicas, diplomáticas, humanistas, pedagógicas, y constituir agrupaciones científicas paramasónicas que puedan aglutinar a hombres capacitados e impulsar su preparación en el campo de la filosofía histórico cultural⁶².

Con respecto a la atracción de grupos juveniles, en 1967, Luis Martínez Ungría, secretario de coordinación de la Gran Logia Argentina, se refirió a la importancia de formar grupos juveniles, una recomendación surgida del *I Congreso de la Masonería Argentina*. En este contexto, el secretario instó a los miembros de las logias del interior del país a buscar la colaboración de quienes tuvieran experiencia en “scoutismo” o campamentos juveniles. También les solicitó registrar, en una planilla previamente remitida por la Gran Logia, a los “lowetones” (hijos de masones) y pidió se le envíe el detalle de los hijos varones de afiliados, interesados en integrar dichas agrupaciones juveniles⁶³.

En cuanto al establecimiento de instituciones paramasónicas, también recomendado en la *IX Conferencia de la CMI* como forma de atraer a los jóvenes, Cuatrecasas se refirió a espacios de carácter docente, investigativo o académico y postuló la importancia de crear un Instituto de Estudios Sociales. El ciclo se cerraría con la Universidad Masónica para la Paz, destinada a cumplir funciones rectoras en la vida internacional. La propuesta dio sus primeros pasos con la creación del Centro

⁶¹ Cuatrecasas, Juan (sin fecha), [Carta al gran secretario general del supremo consejo 33°, Salvador Di Pace], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁶² Cuatrecasas, Juan (1960), *Proyección masónica en el orden internacional* [escrito inédito], f. 9, Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1959, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁶³ Martínez Ungría, Luis (27 de noviembre de 1967), [Carta a los venerables maestros de las logias desde Buenos Aires], facilitada a la autora por un particular.

de Estudios Históricos y Sociales (CEHS), dependiente de la Gran Logia Argentina. El Centro se constituyó en 1968 a partir del impulso de una Comisión Promotora que integraron, entre otros, el reconocido masón Emilio Corbière y Juan Cuatrecasas. Las líneas de trabajo estuvieron encaminadas a realizar estudios sobre la actualidad de la masonería en Argentina, su pensamiento y acción, y a reunir material bibliográfico y documental para ponerlos a disposición de la Orden. Para ello, se propuso hacer un llamamiento a los “hermanos”, especialmente del interior, para que remitieran trabajos referidos a una serie de tópicos, como: “El pensamiento masónico en nuestro tiempo”; “La masonería y el mundo actual (la masonería ante los problemas políticos, económicos y sociales)” y “Temas masónicos en sentido estricto (teoría y acción masónica)”⁶⁴.

Entre las acciones que se pusieron a consideración del CEHS, cabe destacar la creación de una revista masónica, dedicada al mundo “profano” (no masónico), y de un Centro de Documentación Masónica (CDM)⁶⁵. En el primer caso, los redactores del proyecto editorial argumentaron la necesidad de disponer de una publicación con material masónico referido a la historia de la Orden, sus ideas y su presencia en el mundo actual, en cuanto serviría como instrumento de difusión de los principios masónicos. En relación con las características y el contenido, señalaron que la revista debía estar a la altura de la época y publicar estudios que atendieran a la “presencia masónica en la actualidad y sus proyecciones progresistas”⁶⁶. Bajo estas directrices, entre los temas del primer número, se propuso: “La masonería y el mundo actual” y “algún estudio relacionado con la realidad política y económica nacional”. Dirigida a los “círculos intelectuales y a los factores de poder”, se aspiraba a que la publicación ayudara a comprender el significado de la masonería⁶⁷. De esta manera, la apuesta consistió en lograr poner en circulación dos órganos de difusión: uno referido a los problemas internos de la institución, rol que desempeñaría la revista *Símbolo* (órgano de difusión oficial de la masonería argentina), y otro público o profano, que estaría a cargo del CEHS con la supervisión de la Gran Logia. Por su parte, la creación del CDM vino a

⁶⁴ Corbière, Emilio y Prieto, Justo (20 de mayo de 1968), [Carta al venerable maestro de la Gran Logia Argentina desde Buenos Aires], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁶⁵ [Orden del día. Reunión de los miembros del CEHS] (febrero de 1969), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁶⁶ *Proyecto de una revista masónica dedicada al mundo profano* (28 de febrero de 1969), [documento], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁶⁷ *Proyecto de una revista masónica dedicada al mundo profano* (28 de febrero de 1969), [documento], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

concretar una de las expectativas del CEHS que mencionamos antes, relacionada con la recolección de material bibliográfico y documental⁶⁸.

Aunque desconocemos la implementación efectiva de propuestas como la revista de orientación profana o la creación de agrupaciones juveniles, estas iniciativas son representativas de las acciones y planteamientos concretos impulsados por miembros de la Gran Logia Argentina en la segunda mitad del siglo XX. Reflejan, asimismo, las redes que movilizaron desde el ámbito masónico hacia la comunidad. Sin duda, buscaron posicionarse y proyectarse en la sociedad de la época, mostrando un claro interés no solo en atraer a la juventud, sino también a otros actores influyentes y selectos del mundo profano. Como señala César Gutiérrez Rojas (2020) para el caso de Zacatecas en este periodo, el propósito de estos hombres era participar en la esfera pública para generar capital social, instaurar valores culturales y prescripciones sociales, y establecerse como el sector ciudadano hegemónico.

Reflexiones finales

En este artículo aporté conocimiento sobre la visión que miembros de la masonería tuvieron respecto de la juventud latinoamericana, uno de los actores sociales y políticos más dinámicos de los sesenta-setenta. En el análisis también tuve en cuenta la reflexión de estos hombres sobre el escenario regional de la época y el rol que la masonería y los masones debían cumplir en la sociedad.

En 1973, en un contexto de profunda efervescencia social y política en América Latina, la masonería interamericana no permaneció ajena a los desafíos de la época. Durante la *IX Conferencia de la CMI* en Buenos Aires, los masones abordaron, entre otras cuestiones, los problemas que aquejaban a la juventud. Este interés refleja la preocupación por la moralidad juvenil en un período de inestabilidad política y de profundos cambios socio-culturales, en el que apelaron a influir en el accionar de los jóvenes⁶⁹. En este marco, observaron con recato y cierta inquietud las manifestaciones de la juventud contestataria y, al igual que

⁶⁸ El centro, que funcionó en Cangallo 1242, sede de la Gran Logia Argentina, tenía como finalidad reunir una biblioteca masónica especializada y actualizada con las últimas publicaciones del pensamiento masónico mundial y un archivo de revistas y periódicos masónicos extranjeros. Corbiere, Emilio y Prieto, Justo (20 de mayo de 1968), [Carta al venerable maestro de la Gran Logia Argentina desde Buenos Aires], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁶⁹ Cabe destacar que, por el momento, desconocemos las acciones concretas en pos de incluir y sumar a las juventudes. Sobre las instituciones paramasónicas que aspiraron a crear con ese fin, solo contamos con evidencia que acredita, para el caso argentino, la creación del CEHS en 1968.

otros sectores ligados al reforzamiento del *statu quo*, apelaron a diversas estrategias y propuestas para intentar resolver los “problemas de la juventud”. Mientras en países como Argentina algunos miembros de las Ligas de Padres y Madres de Familia presionaron, por ejemplo, para cristalizar ciertas regulaciones, como la prohibición del rock, entendido como una amenaza para la sexualidad juvenil y el orden público (Manzano, 2010b), los masones que asistieron a la *IX Conferencia* concibieron la institución masónica como un ámbito de resguardo de ciertos valores, ideales y tradiciones. Desde una perspectiva paternalista y conservadora, entendieron el ingreso de los jóvenes a la masonería como el camino que los alejaría del desorden y del caos. De forma concreta, sostuvieron que, sumándose a las filas de la masonería y adoptando sus principios, “la juventud retomaría su verdadero puesto en el camino del progreso social”⁷⁰. Sin embargo, como vimos, este discurso aperturista entró en tensión con la veta selectiva de la Orden, que se destacó enfáticamente tanto en los escritos de Juan Cuatrecasas como en el temario de la conferencia.

Por su parte, y si bien se trata de un aspecto a seguir profundizando, la convocatoria de la masonería a los jóvenes también habría tenido lugar en paralelo a una disminución de su membresía. En el caso argentino, por ejemplo, el masón José López Gento se preguntaba hacia dónde iba la masonería en un mundo conflictuado, superpoblado y destinado a la interdependencia. Qué ocurría con la masonería argentina que año a año iba disminuyendo su membresía. En sus palabras, “tanto en la capital como en el interior las logias languidecen peligrosamente, no reciben savia nueva o la pierden a poco andar”⁷¹.

Al cierre de la *IX Conferencia de la CMI*, el 20 de octubre de 1973, en el documento final titulado “Carta de Buenos Aires”, se declaró que la masonería era parte integrante e inseparable de la comunidad y, por lo tanto, se sentía comprometida en la superación de los infortunios colectivos⁷². Destacaron que la institución bregaba por la paz, la justicia social y que estaba dispuesta a aunar esfuerzos para transformar pacíficamente las estructuras. Los cambios debían realizarse en paz y en mutua comprensión, sin sacrificio de los derechos esenciales de la persona humana ni menoscabo de la libertad, para que los hombres y pueblos que pade-

⁷⁰ “Tema IV. Varios/pendientes. Problemas de la juventud”, en *Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI)*, Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁷¹ López Gento, José (sin fecha), *¿Hacia dónde va la masonería?* [escrito inédito, ca. 1960 - 1970], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

⁷² Las conclusiones de la *IX Conferencia* fueron compiladas en la “Carta de Buenos Aires”, documento que condensa las posturas y los compromisos asumidos por los participantes.

cían miseria gozaran de una vida plena, digna y segura⁷³. Como se desprende de la declaración final, la utopía de una sociedad justa, libre e igualitaria no solo provino de los sectores más progresistas, sino también de aquellos más conservadores que, como los masones, procuraron, por otro camino, cambiar el rumbo de la historia. Ahora bien, si, como postula Gilman (2012), el cambio histórico se dirigía hacia el socialismo y la revolución, las propuestas de la CMI resultaban un tanto desconectadas de su tiempo y no solo marchaban a contrapelo de la juventud, sino también del sentido predominante de la historia en aquel momento. La vocación pacifista, que fue destacada en la conferencia y reafirmada de forma contundente al finalizar la misma, contrasta, de alguna manera, con una época marcada por la efervescencia revolucionaria.

No obstante, la aparente desconexión señalada en el párrafo precedente encuentra eco en la misma complejidad de los cambios culturales de la época. Como afirma Cosse (2010), las transformaciones en las formas de pensar, sentir y valorar son procesos lentos, no lineales, y por definición, contradictorios y ambiguos. Por lo tanto, si bien se trató de un periodo convulsionado por transformaciones sociales, políticas y culturales, también estuvo atravesado por continuidades y rasgos de moderación. Expresiones vertidas en los documentos analizados, como la importancia de la familia en cuanto célula vital de la sociedad o el llamamiento a no romper con la autoridad de los mayores, revelan las dualidades, ambivalencias y el carácter conservador que condicionaron las expectativas de cambio de los jóvenes. En este sentido, la presente indagación contribuye a comprender el contexto social más amplio en el que se desarrolló el accionar juvenil.

Finalmente, la investigación también invita a reflexionar sobre las redes transnacionales de la masonería, en cuanto una base importante del estudio lo constituye documentación perteneciente a una organización masónica internacional que, a través de su temario, reflejó la circulación de un conjunto de ideas que trascendieron templos y fronteras nacionales. Como bien señala Martínez Esquivel (2021), hablar de masonería es adentrarse en la sociabilidad global por excelencia, porque los proyectos, redes e itinerarios de sus miembros nunca se redujeron a los límites de un Estado nación.

Así pues, y en consonancia con Ferrer Benimeli (2013), es crucial entender la masonería como una asociación legítima que ha ejercido un rol histórico relevante. Desmitificarla es fundamental para aprehender el papel que ha desempeñado en las sociedades.

⁷³ *Declaración de la IX Asamblea de la CMI, Buenos Aires* (20 de octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Bibliografía

Fuentes

[Circular informativa remitida por el gran secretario Marcial Ruiz Torres a las logias de la Obediencia, IX Conferencia Interamericana de la Francmasonería] (17 de enero de 1972), documento cedido por un particular.

Corbière, Emilio y Prieto, Justo (20 de mayo de 1968), [Carta al venerable maestro de la Gran Logia Argentina desde Buenos Aires], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Cuatrecasas, Juan (1960), *Proyección masónica en el orden internacional* [escrito inédito], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1959, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Cuatrecasas, Juan (sin fecha), [Carta al gran secretario general del supremo consejo 33°, Salvador Di Pace], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

-----(sin fecha), *La Juventud posmoderna y la conciencia existencial* [escrito inédito], Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

-----(sin fecha), *Problemas de la juventud* [escrito inédito], Fondo documental ANC1-306 Joan Cuatrecasas i Arumí, Archivo Nacional de Cataluña, Barcelona.

Declaración de la IX Asamblea de la CMI, Buenos Aires (20 de octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Gran Logia de la Argentina (sin fecha), *Mensaje-Memoria correspondiente al ejercicio nº115, 1972-1973*, documento cedido por un particular.

López Gento, José (sin fecha), *¿Hacia dónde va la masonería?* [escrito inédito, ca. 1960 - 1970], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Martínez Ungría, Luis (27 de noviembre de 1967), [Carta a los venerables maestros de las logias desde Buenos Aires], facilitada a la autora por un particular.

[Orden del día. Reunión de los miembros del CEHS] (febrero de 1969), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

[Parte de lectura obligatoria dirigido a las las logias de la jurisdicción] (noviembre de 1973), *Boletín informativo*, n° 15, Fondo Juan Cuatrecasas, Caja Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Proyecto de una revista masónica dedicada al mundo profano (28 de febrero de 1969), [documento], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1958, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Sociedad contemporánea y masonería: principios masónicos [documento, sin fecha y sin autor], Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Temario de la IX Conferencia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI), Buenos Aires (octubre de 1973), Fondo Juan Cuatrecasas, Carpeta Incorporados, 1957, Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Bibliografía referida

Anzecchini, Mariana (2020), “Masonry in Argentina. Studies and Perspectives”, *Religion Compass*, vol. 14, n° 3, pp. 1-11, [disponible en <https://doi.org/10.1111/rec3.12348>].

Besoky, Juan Pablo (2016), “‘En la patria de Perón, ni judío ni masón’. Aproximaciones a la cultura política de la derecha peronista en los años setenta”, *Historia e Cultura*, vol. 5, n° 3, pp. 199-223, [disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78347>].

----- (2020), “Contra judíos, masones y comunistas. Un caso de violencia paraestatal en La Plata en 1970”, *Estudios Sociales del Estado*, vol. 6, n° 12, pp. 119-154, [disponible en <https://doi.org/10.35305/ese.v6i12.237>].

Bonaudo, Marta (2007), “Liberales, masones ¿subversivos?”, *Revista de Indias*, vol. 67, n° 240, pp. 403-432, [disponible en <https://doi.org/10.3989/revindias.2007.i240.605>].

Bonavena, Pablo y Millán, Mariano (eds.) (2018), *Los ‘68 latinoamericanos: Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO-Instituto de Investigacio-

nes Gino Germani, [disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1013/pm.1013.pdf>].

Confino, Hernán y González Tizón, Rodrigo (2024), “La guerra que no fue”, en *Anatomía de una mentira. Quiénes y por qué justifican la represión de los setenta*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 35-72.

Corbière, Emilio (2007), *La masonería II: tradición y revolución*, Buenos Aires, Debolsillo, [2001].

----- (2011), *La masonería: política y sociedades secretas*, Buenos Aires, Debolsillo, [1998].

Cosse, Isabella (3 de octubre de 2010), “Hubo una revolución, pero discreta”, *Página 12*, [disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-154221-2010-10-03.html?mobile=1>].

Cosse, Isabella et al. (2010), “Presentación”, en Cosse, Isabella et al. (eds.), *Los 60' de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 9-15.

De los Reyes Heredia, Guillermo (2009), *Herencias secretas. Masonería, política y sociedad en México*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Del Solar, Felipe (2012), *Las logias de Ultramar. En torno a los orígenes de la francmasonería en Chile 1850-1862*, Santiago de Chile, Editorial Occidente Historia.

----- (2017), *Confederación Masónica Interamericana*, vol. I, Santiago de Chile, Confederación Confederación Masónica Interamericana.

----- (2020), “América masónica. Los primeros proyectos de integración de la masonería latinoamericana”, en Anzecchini, Mariana et al. (eds.), *Estudios de la masonería en América Latina y el Caribe. Siglos XIX y XX*, Editorial Teseo, pp. 85-113, [disponible en <https://www.teseopress.com/masoneria/>]

----- (3 de mayo de 2021), “Profesor Felipe Santiago del Solar publica la desconocida ‘Historia de la Masonería Escocesa en Chile’” [entrevista], Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Alberto Hurtado, Chile, [disponible en <https://www.uahurtado.cl/espacio-cultural/profesor-felipe-santiago-del-solar-publica-la-desconocida-historia-de-la-masoneria-escocesa-en-chile/>].

----- (2025), *Historia de la Confederación Masónica Interamericana (CMI). De la guerra entre Obediencias a la unión continental, 1947-1958*, vol II, México, Pala-

bra de Clío, [disponible en <https://www.palabradeclio.com.mx/view/page/libros.php?id=-37>].

Di Stefano, Roberto (2002), “Orígenes del movimiento asociativo: de las cofradías coloniales al auge mutualista”, en Luna, Elba y Cecconi, Élica (coords.), *De las Cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990*, Buenos Aires, Edilab editora, pp. 25-96, [disponible en <https://fudepa.com/wp-content/uploads/ONG-De-Las-Cofradias-a-Las-org.-de-la-Sociedad-Civil.pdf>].

----- (2010), “La expulsión de los masones”, en *Ovejas negras: historia de los anticlericales argentinos*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 197-206.

----- (2012), “Asuntos de familia: catolicismo y masonería”, *Criterio Digital*, [disponible en https://www.revistacriterio.com.ar/bloginst_new/?p=7531].

Díaz Labajo, Arantxa (2009), *El exilio científico republicano en Argentina. Contribuciones e impacto de los médicos, biomédicos y psicoanalistas españoles en la ciencia argentina (1936-2003)*, Tesis doctoral, Salamanca, Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea, Universidad de Salamanca, [disponible en <https://www.eusal.es/eusal/catalog/book/978-84-9012-604-2>].

Fernández, Alejandro (2019), *Los catalanes y Buenos Aires: inmigración, asociaciones y prensa*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Almaluz.

Ferrer Benimeli, José Antonio (2012), “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”, *REHMLAC+*, vol. 4, n° 1, pp. 2-121, [disponible en <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/12144>].

----- (2013), “La masonería en el siglo XX”, *REHMLAC+*, n° 27, pp. 248-277, [disponible en <https://doi.org/10.15517/re.v0i27.12704>].

----- (2019), “Mito, olvido y manipulación de la historia de la masonería”, *REHMLAC+*, vol. 11, n° 1, pp. 1-11, [disponible en <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v11i1.36976>].

----- (2022), “La francmasonería y la Guerra Civil”, en *La masonería Hispana y sus luchas democráticas. Sueños de libertad*, España, Editorial masónica, pp. 423-451.

Franco, Marina (2011), “La ‘depuración’ interna del peronismo como parte del proceso de construcción del terror de Estado en la Argentina de la década del 70”, *A Contracorriente*, vol. 8, n° 3, pp. 23-54, [disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/236709>].

Gálvez, Lucía (2006), *¿Como Dios manda? Iglesia, masonería y Estado en la Argentina: en qué creían los que hicieron el país*, Buenos Aires, Editorial Norma.

Gilman, Claudia (2012), "Los sesenta/setenta considerados como época", en *Entre la pluma y el fusil*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 35-56, [2003].

González Bernaldo, Pilar (1990), "Masonería y revolución de Independencia en el Río de la Plata. 130 años de historiografía", en Ferrer Benimeli, José Antonio (coord.), *Masonería, revolución y reacción*, vol. 2, pp. 1035-1054, [disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1070380>].

----- (2001), *Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Graterol Acevedo, Gloria L. (2019), "Introducción al dossier: historia de las Juventudes en América Latina", *Rey Desnudo*, n° 15, pp. 148-153.

Gutiérrez Rojas, César (2020), "Sociedad civil y masonería en la ciudad de Zacatecas (1959-1977)", *REHMLAC+*, vol. 12, n° 1-2, pp. 303-318, [disponible en <http://dx.doi.org/10.15517/rehmlac.v12i1-2.41382>].

Guzmán Stein, Miguel (2005), *Liberalismo, Educación, Iglesia y Masonería: el proceso de formación y secularización del Estado Nacional a través de las relaciones institucionales en Costa Rica en el siglo XIX* (cinco volúmenes), Tesis de doctorado, España, Universidad de Zaragoza.

Hobsbawm, Eric (2010), "La revolución cultural", en *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, pp. 322-345.

Lappas, Alcibíades (1966), *La masonería argentina a través de sus hombres*, Buenos Aires, Ediciones masónicas, [1958].

----- (1981), *La Masonería en la ocupación del desierto*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Organización Nacional.

Larraquy, Marcelo (5 de febrero de 2022), "Poder, negocios y un dato inquietante sobre las manos de Perón: cómo se infiltró la logia masónica P2 en la Argentina", *Infobae*, [disponible en <https://www.infobae.com/sociedad/2022/02/05/poder-negocios-y-un-dato-inquietante-sobre-las-manos-de-peron-como-se-infilto-la-logia-masonica-p2-en-la-argentina/>].

Loaiza Cano, Gilberto (2011), *Sociabilidad, política y religión en la definición de la nación (Colombia, 1820-1886)*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.

Luciani, Laura (2017), *Juventud en dictadura: representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario: 1976-1983*, Los Polvorines-La Plata-Posadas, Universidad Nacional de General Sarmiento-Universidad Nacional de La Plata-Universidad Nacional de Misiones, [disponible en <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/80>].

Lvovich, Daniel (2001), *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina, 1919-1945: Representaciones, discursos, prácticas*, Tesis doctoral, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, [disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.138/te.138.pdf>].

Manzano, Valeria (2010a), “Ha llegado la ‘nueva ola’: Música, consumo y juventud en la Argentina, 1956-1966”, en Cosse, Isabella et al. (eds.), *Los 60’ de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 19-60.

----- (2010b), “Juventud y modernización sociocultural en la Argentina de los sesenta”, *Desarrollo Económico*, vol. 50, n° 199, pp. 363-390.

----- (2017), *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

----- (2025), “Introducción al dossier: juventud, cultura y política en la historia reciente”, *Quinto Sol*, vol. 29, n° 1, pp. 1-4, [disponible en <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/quintosol/article/view/8408/9744>].

Marsiske, Renate (2017), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina V*, México, IISUE – UNAM.

Martínez Esquivel, Ricardo (2017), “Introducción”, en *Masones y Masonería en la Costa Rica de los albores de la modernidad (1865-1899)*, Costa Rica, Editorial UCR, pp. 19-28.

----- (2021), “Presentación”, en Martínez Esquivel, Ricardo (coord.), *Historia Mínima de la masonería en México*, México, Texere Editores, pp.13-19.

----- (2024), “Masonería: ¿Una posibilidad de sociabilidad y creencias seculares, laicas o religiosas?”, conferencia de apertura del *VII Simposio Internacional de Historia de la Masonería y los movimientos asociativos en Latinoamérica: secularización y laicidad. Múltiples abordajes (siglos XVIII-XXI)*, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 18, 19 y 20 de septiembre.

Mayo, Carlos (1988), "La masonería en crisis (1902-1922)", en *Conflictos y procesos de la Historia Argentina Contemporánea*, tomo 5, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, pp. 1-32.

Millán, Mariano y Seia, Guadalupe (2023), "El movimiento estudiantil argentino ante los golpes de estado y los años iniciales de las dictaduras en Uruguay y Chile (1973-1975)", *Contemporánea*, vol. 17, nº 1, pp. 12-29, [disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/229512>].

Mollés, Dévrig (2015), *La invención de la masonería. Revolución cultural: religión, ciencia y exilios*, La Plata, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Pis Diez, Nayla (2021), "Juventud y política en los sesentas: ¿globales? El 68/69 desde las experiencias y lecturas del movimiento estudiantil argentino", *IV Seminário Internacional História do Tempo Presente*, Florianópolis, 17-18 de marzo, [disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15573/ev.15573.pdf].

Pis Diez, Nayla y Stevale, Mariela (2022), "Lucha armada, nueva izquierda y militancias sociales en América Latina: debates y notas de investigación desde un estudio de caso local", *Rúbrica contemporánea*, vol. 11, nº 21, pp. 139-158, [disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15924/pr.15924.pdf].

Pozuelo Andrés, Yván (2020), "La historiografía latinoamericanista sobre masonería (2009-2019)", en Annecchini, Mariana et al. (eds.), *Estudios de la masonería en América Latina y el Caribe. Siglos XIX y XX*, Buenos Aires, Editorial Teseo, pp. 21-48, [disponible en <https://www.teseopress.com/masoneria/>].

Pujol, Sergio (2007), "Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes", en James, Daniel (comp.), *Violencia, proscripción y autoritarismo, Nueva Historia Argentina, Tomo 8 (1955-1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 281-328.

Rocamora, Juan (1989), "El exilio médico en Argentina", *Cuadernos Hispanoamericanos. El exilio español en Hispanoamérica*, nº 473-74, pp. 63-74.

Sánchez Andaur, Raúl E. (2021), "Un siglo de acción social masónica: el caso de Talca, Chile (1911-2010)", *REHMLAC+*, vol. 13, nº 1, pp. 225-247, [disponible en <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v13i1.42235>].

Schwarzstein, Dora (1990), "Historia oral y memoria del exilio. Reflexiones sobre los republicanos españoles en la Argentina", *Estudios sobre las Culturas*

Contemporáneas, vol. 3, n° 9, [disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31630910>].

Seia, Guadalupe (2022), “Cultura, arte y política estudiantil en las universidades de Chile y Argentina bajo dictadura: notas para la investigación comparativa”, en Acevedo, Gloria Lisbeth et al. (coords.), *Culturas juveniles y contracultura: Iberoamérica, siglo XX*, México, Universidad Autónoma de México, pp. 246-276, [disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/205913>].

Torres Cuevas, Eduardo (2005), *Historia de la masonería cubana. Seis ensayos*, La Habana, Imagen Contemporánea.

Tortti, María Cristina (1999), “Protesta social y ‘Nueva Izquierda’ en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en Pucciarelli, Alfredo (ed.), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires, EUDEBA, pp. 205-230.

Valdés Valle, Roberto A. (2010), *Masones, Liberales y Ultramontanos salvadoreños. Debate político y constitucional en algunas publicaciones impresas, durante la etapa final del proceso de secularización del Estado salvadoreño (1885-1886)*, Tesis de doctorado, El Salvador, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.

Vázquez Semadeni, María Eugenia (2010), *La formación de una cultura política republicana. El debate público sobre la masonería en México, 1821-1830*, México D.F, UNAM-El Colegio de Michoacán.

Vommaro, Pablo (2013), “Juventudes y militancias en los sesenta y la actualidad: aproximaciones a sus rasgos comunes y sus singularidades”, *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mendoza, Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 2-5 de octubre, [disponible en <https://www.aacademica.org/000-010/554>].

© 2025 por los autores; licencia otorgada a la revista *Cuadernos del Sur Historia*. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo los términos y condiciones de una licencia Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0) de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.